

HINDUÍSMO

HEBE NOVICH

HINDUISMO

El **hinduismo** es una tradición religiosa de la India. En sánscrito se conoce como *sanātana dharma* ('religión eterna') o *vaidika dharma* ('deber védico'). Es la tercera religión más extendida, con más de novecientos millones de fieles, tras el cristianismo y el islamismo.

Etimología

Originariamente la palabra proviene del idioma persa: *hindú*, que era la manera en que los persas pronunciaban el nombre del río Sindhu (en español, el río Indo, que antiguamente era la frontera de Indostán). Según la Real Academia Española, la palabra en castellano proviene del francés *hindou*.

Se denomina «hinduista» a la persona que practica alguna de las religiones del hinduismo, pero también designa a quien forma parte de esa misma cultura.

El hecho que la mayoría de la población de la India profesa el hinduismo, junto con el deseo de evitar la ambigüedad del gentilicio *indio* (usado también para designar a los aborígenes del Continente Americano) explica que prácticamente desde su introducción al idioma español —en el último tercio del siglo XIX - se haya usado también la palabra *hindú* para designar a los naturales de la India.

Este uso extensivo de hindú es admisible en contextos en que no exista riesgo de confusión con su sentido estrictamente religioso. Generalmente se tiende a utilizar el término *hindú* e *hinduista* en su sentido de creyente en la religión hinduista, e *indio* como ciudadano de la República de la India (aunque esto genera confusión con los pueblos originarios de América, que son llamados *indios*).

El hinduismo comenzó hace unos 3,500 años en la India. Hay miles de dioses en el hinduismo, pero sólo unos pocos de ellos son adorados en la realidad. Los hindúes creen que Brahma es el mayor, pero que él no hace nada.

Cada hindú nace en uno de varios grupos llamados castas. Algunas castas se consideran más altas y puras que otras. La más alta de la casta sacerdotal, le sigue la de los gobernantes y soldados, después los comerciantes y tenderos. Las personas de las castas inferiores barren, lavan la ropa, arreglan zapatos, y por lo general son los siervos de las castas más altas.

Los hindúes creen en la 'reencarnación', es decir, que ellos regresan a la vida otra vez como animales o como personas. También creen en algo llamado 'karma'. Karma significa que el comportamiento en la vida anterior afecta el lugar de las personas en esta vida, y lo que hacen en esta vida determinará su lugar en la venidera. Si guardan las leyes de su casta, creen que nacerán de nuevo en una casta más alta. Creen que finalmente cesarán de vivir como personas para convertirse en parte del dios Brahma. Los renacimientos pueden continuar de manera interminable, ya que los hindúes nunca pueden estar seguros de haber hecho todo correctamente.

Los hindúes hacen peregrinajes a lugares santos como Benarés en el río Ganges en la India. Ellos creen que bañarse en el río los purificará de pecados tales como no guardar las reglas de su casta o tocar cosas que ellos consideran inmundas. El pecado para el hindú tiene poco que ver con quebrantar los mandamientos de Dios o hacerle daño a otros.

Los hindúes tienen altares en sus hogares y en los templos, en los cuales adoran a dioses y diosas pintados con colores vivos, ofreciéndoles alimento, dinero, y oraciones, esperando encontrar paz y ser liberados de los espíritus malignos.

La mayoría de los hindúes son vegetarianos. Creen que los animales y los insectos tienen almas, y por lo tanto no comen carne ni quitan la vida si lo pueden evitar. Piensan que la vaca es

especialmente sagrada, y por ello se les permite vagar libremente por las calles, comiendo lo que deseen, aunque cerca haya personas que mueren de hambre.

Hay más de 700 millones de hindúes en el mundo, la mayor parte de ellos en la India. Algunos creen que por medio del yoga, o la meditación, y el movimiento de la Nueva Era, el hinduismo se está extendiendo al Occidente. Es cierto que muchos en los llamados países 'cristianos' se están interesando mucho en algunas creencias hindúes.





Localización y cronología

El hinduismo es mayoritario actualmente sólo en tres estados del mundo: India (cuna del hinduismo y su tierra santa), donde son el 80,5% de la población, Nepal, con el 80%, y la isla africana de Mauricio. Nepal era hasta hace poco el único Estado del mundo que reconocía al hinduismo como religión oficial. También son mayoría en la isla indonesia de Bali. Tras la independencia de India y la división del Subcontinente Indostaní en territorios de mayoría hinduista y musulmana, se formó el Estado de Pakistán para la población islámica, pero importantes minorías hinduistas quedaron remanentes. Tras la secesión de Pakistán Oriental (actual Bangladés), la antigua colonia británica quedó dividida en tres Estados. En Bangladés la minoría hinduista es mucho mayor que en Pakistán y se han suscitado violentos actos contra ella —así como contra budistas, cristianos y animistas— prácticamente desde la independencia del país, hasta el extremo de haber desaparecido virtualmente de las estadísticas 3 millones de bengalíes, en su inmensa mayoría hinduistas desde 1971 (informe del Departamento de Estado de los Estados Unidos llevado a cabo por el entonces senador Edward Kennedy) en lo que debe ser considerado el mayor genocidio llevado a cabo en décadas.










También hay un número importante de adeptos hinduistas en Afganistán (donde durante el régimen talibán fueron forzados a usar un distintivo, como los judíos en la Alemania nazi), Bután, Birmania, Camboya, Indonesia, Malasia, Sri Lanka y Tailandia. En Occidente, hay hinduistas en casi toda Europa Occidental, siendo Gran Bretaña el que tiene la mayoría, y también son notables en Estados Unidos. Existen minorías hinduistas en muchos países latinoamericanos, muy notablemente en Panamá y Trinidad y Tobago.

Hinduistas por regiones

▪ Los hinduistas son mayoritarios en:

-  Bali, Indonesia 93.1%
-  Nepal 86.5%
-  India 80.5%.²
-  Mauricio 54%

▪ Destacadas comunidades hinduistas en:

-  Bangladés (segunda religión después del islam).
-  Bután (segunda religión después del budismo).
-  Fiyi (segunda religión después del cristianismo).
-  Guyana (segunda religión después del cristianismo).
-  Pakistán (segunda religión después del islam).
-  Singapur (tercera religión después del budismo y el islam).
-  Sri Lanka (segunda religión después del budismo).
-  Surinam (segunda religión después del cristianismo).
-  Trinidad y Tobago (segunda religión después del cristianismo).

También hay importantes comunidades de inmigrantes hinduistas en:

-  Estados Unidos
-  Reino Unido
-  Birmania
-  Indonesia
-  Malasia
-  Tailandia
-  Península Arábiga
-  Sudáfrica
-  México
-  Costa Rica
-  Colombia
-  Panamá

Suma de culturas

El hinduismo no posee fundador, ya que es una suma de diversas religiones, un conjunto de creencias metafísicas, religiosas, cultos, costumbres y rituales que conforman una tradición, en la que no existen ni órdenes sacerdotales que establezcan un dogma único, ni una organización central.

Se trataría más bien de un conglomerado de creencias procedentes de pueblos de diferentes regiones junto con las que trajeron los arios que se establecieron en la cuenca del río Ganges y que fueron escritas a manera de revelaciones en los diversos escritos védicos y otros libros sagrados hinduistas.

Los hinduistas llaman a aquella tradición religiosa *sanātana dharma* ('religión eterna'), porque creen que no tiene principio ni tendrá fin. Según ellos ha existido durante más de 5000 años. Consideran que el hinduismo es la tradición religiosa más antigua del mundo.

Contexto

El número de hinduistas, dentro y fuera de la India, abarca a más de 800 millones de personas. En la India, los hinduistas son el 80,5% del total de la población.

Dentro del hinduismo como cultura existen el teísmo, el deísmo, el politeísmo, el panteísmo, el agnosticismo y el ateísmo. Así como un judío de cualquier nacionalidad se siente culturalmente judío (incluso si es ateo), el hindú se siente culturalmente hindú. Un budista hindú se diferencia de otro budista cualquiera por su cultura.

El hinduismo está estructurado por varias religiones que son tan diversas como contrarias en sus formas. Dentro del hinduismo hay ideologías religiosas politeístas, monoteístas, panteístas, ateas (en sentido limitado, es decir, que pueden reconocer la existencia de realidades sobrenaturales), etc. De igual forma existe un conjunto de filosofías que abre un abanico de posibilidades. Pero a pesar de parecer una ideología politeísta, es netamente una religión monoteísta, donde cada semi-dios del panteón hinduista es la personificación de una de las potencias de un único Dios.

El hinduismo carece de una doctrina única. Cada rama de dicha religión sigue la suya propia: los vaisnavas creen en el dios Visnú; sin embargo, los vaisnavas gaudiyas ('visnuistas bengalíes') adoran exclusivamente al dios Krisná.

En el Vedānta esa suprema realidad es denominada Brahman, y se considera que no tiene pasado, presente ni futuro y que es infinita, la forma impersonal de Dios, conocida como *Brahman Impersonal*, el principio creador del mundo. Todos los demás seres del universo son su expresión,

por lo que se le considera *principio del universo*. Esta visión puede considerarse panteísmo o monoteísmo según el punto de vista.

Los shivaístas de Cachemira creen en un solo dios, Shivá, y niegan la importancia de Brahmá y Visnú. Su visión monista del universo ha sido plasmada en los Shivá-sutras. Por otra parte, la filosofía samkhia de Kapilá es una filosofía profundamente atea y actualmente considerada ortodoxa.

Doctrinas

En el hinduismo hay diversidad de creencias, pero básicamente los hinduistas creen que detrás del universo visible (Mâyã), al que atribuyen ciclos sucesivos de creación y destrucción, está el principio que sostiene el universo, *Brahmán* o el *Atma*, la Divinidad. Abandonar el ciclo de reencarnaciones (*samsara*) y retornar al principio divino, constituye el mayor de todos los logros para los hinduistas.

Esta Divinidad puede ser considerada personal o impersonal. La adoración personal constituye el Bhakti, la devoción, y la impersonal el Jnana, o sabiduría.

En la corriente hinduista impersonal, Dios es denominado Brahman. Todos los demás seres son su expresión, por lo que se le considera principio del universo. Esta visión puede ser llamada monismo. Hay que diferenciar que el *Brahmán* impersonal es la forma no personificada de Dios, y es distinto de *Brahmá*, quien es el creador de este universo, pero no el Absoluto. *Brahmá* es un alma encarnada muy elevada que ocupa temporalmente ese puesto dentro del mundo material, pero que puede caer de su lugar y ser reemplazado por otra entidad. Según la complejidad de cada universo, el *Brahmá* creador puede tener distinto número de cabezas pero ese número puede ser hasta mil.

Sin embargo, la complejidad del hinduismo es tal, que difícilmente puede etiquetarse o darle una descripción, principalmente porque agrupa una multitud de credos bajo el respeto y la tolerancia («unidad en la diversidad» es uno de los principios hinduistas).

Una de sus características principales es el concepto de *Ishta Devata*, que reconoce que cualquier persona puede tener una concepción personal de la Divinidad, igualmente respetable, ya que Dios puede tener todas las formas, y finalmente las trasciende. De ahí la infinitud de representaciones de la Divinidad. Pero finalmente Dios es uno, aunque sus manifestaciones sean infinitas.

En textos occidentales llegó a hacerse popular la tríada hinduista, llamada Trimurti ('tres formas [de Dios]': los dioses masculinos Brahmá, Visnú y Shivá), pero generalmente nadie adora a los tres dioses. Muchos hinduistas adoran a la diosa Durgã (conocida por algunos por uno de sus aspectos como Kali), pero también a un gran número de otros dioses, incluidos dioses comarcales.

Relaciones entre doctrinas

La presencia de escuelas diferentes dentro del hinduismo no debe ser vista como una contradicción entre ellas. Por el contrario, no hay contradicciones reales entre las escuelas. En vez de eso, hay una polinización de las ideas entre las escuelas, y un debate lógico que sirve para refinar el entendimiento de cada escuela del hinduismo, en realidad, del entendimiento del practicante. Es común y está permitido que un individuo siga una escuela y que a su vez tome la perspectiva de otra para cuestiones puntuales. La forma de la doctrina es considerada como la interpretación que se le da al Absoluto en sus diversas comprensiones acorde a la visión y necesidad espiritual del practicante. Si bien, inicialmente cada escuela hinduista es un trecho de un único sendero, parecen diferentes, pero todos son diversos de un único trecho o sendero.

Tendencias

- Monoteísmo: muchos hinduistas creen en un solo dios.

- Politeísmo (creencia en varios dioses): porque —como varias religiones de la India— profesan el sincretismo.
- Advaita: o monismo absoluto, que defiende la existencia de un Ser (Dios), que parece muchos por el principio de la ilusión o *Maya*.
- Culto de imágenes: para los hinduistas, Dios puede entrar en una estatua (*murti*) para permitir su adoración (baño, ofrenda de comida, etc.) como misericordia para facilitar la iniciación del practicante en su camino espiritual, teniendo una forma material que le facilite su entendimiento y amor a Dios. Conforme se avanza, se inicia a percibir a Dios en todo cuanto existe, para finalmente no ser necesario ningún *murti*, llegando incluso a sentir o ver a Dios dentro de todo ser creado. Esa forma es *Paramātmā*, la forma que compenetra todo lo existente y hace a Dios su cualidad omnipresente y omnisciente. Es por ello que al final, todo cuanto existe es sagrado y se le mira con reverencia y amor.

Dentro del monoteísmo se pueden incluir el visnuismo (que adora al dios Visnú), el krisnaísmo (que adora al dios Krisná), el shivaísmo (que adora al dios Shivá) y el shaktismo (que adora a la diosa Kali), opuestas a la doctrina advaita (donde los jñanis estudian al Brahman impersonal).

Hay prácticas que todos respetan, como reverenciar a los *bráhmanas* (sacerdotes) y a las vacas, no comer la carne de éstas y casarse sólo con una persona de la misma casta (el hinduismo establece el sistema social de castas). Cabe mencionar que la vaca no es adorada, sino reverenciada al darle el mismo honor que se le brinda a la propia madre, ya que nos brinda su leche de la cual nos alimentamos.

Fuera de esto, no existen preceptos rigurosos acerca de cuándo deben formularse las oraciones y realizarse los ritos, ni propiamente una jerarquía eclesiástica.

Textos sagrados

Los hinduistas aceptan los textos sagrados Vedas, que abarca gran cantidad de textos antiguos.

Shruti

Hay un grupo de textos que se consideran «revelados» (en sánscrito *shruti*: 'escuchado[s]'), y que no pueden ser interpretados, sino seguidos al pie de la letra:

- Las *Upanishad*, meditaciones místico-filosóficas escritas a lo largo de varios siglos desde el 600 a. C.
- Los cuatro *Vedas*:
 - *Rig-veda*, el texto más antiguo de la literatura de la India, compuesto en una forma arcaica del sánscrito, posiblemente después del siglo XV a. C.
 - *Iáyur-veda*, el libro de los sacrificios (la mayor parte de sus textos provienen del *Rig-veda*).
 - *Sama-veda*, contiene himnos (la mayor parte de sus textos provienen del *Rig-veda*).
 - *Átharva-veda*, el libro de los rituales.

Smriti

Otros textos sagrados son los *smriti* ('lo recordado', la tradición):

- El texto épico *Majábhharata* (que incluye el texto religioso *Bhagavad-guitá*)
- El *Ramaiana* (la épica historia del rey-dios Rama)
- Los 18 *Puranas* ('historias') principales, y decenas de pequeños *Upa-puranas*.
- Los textos antiguos sobre áiur-veda (herboristería y medicina tradicional hindú).

El hinduismo se conforma como lo conocemos en la actualidad a partir del siglo III a- C., combinando doctrinas budistas con creencias brahmánicas (de castas) y dravídicas.

Controversias

Existen varias controversias sobre el uso del hinduismo para fines políticos. El Consejo Mundial Hinduista es un ejemplo del hinduismo sindicado, cuyo propósito es eliminar las legislaciones de

los musulmanes y de otras minorías en la India. El hinduismo unificado tiene su origen en el siglo XVI, cuando unos peregrinos hinduistas caminaban hacia Aiodhia para construir un templo. Al llegar encontraron una mezquita. Este suceso marcaría la división entre el hinduismo y el islamismo. Una de las metas del Consejo Mundial Hinduista ha sido el unificar todos los credos del hinduismo para crear un distrito electoral para los hinduistas. Esta tarea ha sido un tanto imposible para el partido, ya que esta religión no tiene un único texto sagrado unificador (se ha tratado de utilizar el *Bhagavad-guitá*, ni un único maestro, ni un único centro. También se ha visto imposibilitada gracias a que India obtuvo su independencia de Inglaterra en 1947, un periodo relativamente corto para tener un sentido unificador nacionalista. Se han hecho intentos de llevar un gobierno secular en la India, pero hasta elegir un lenguaje oficial ha sido todo un caos. El más hablado es el derivado del sánscrito, y el español o el inglés son vistos como símbolo de cristianismo. Mahatma Gandhi fue un activista que promovía el hinduismo como religión nacional, pero apoyaba la aceptación y la tolerancia de otras religiones en la India. En 1948, un fundamentalista hinduista asesinó a Mahatma Gandhi.

La proliferación de armas nucleares en India está relacionada con los políticos, no con el hinduismo, aunque estos hayan usado términos religiosos para referirse a ellas. El 18 de mayo de 1974, el Gobierno hizo detonar la primera bomba atómica india, denominada *Buda sonriente*, en un pozo de 110 m. ubicado en el sitio de pruebas nucleares de la India, a unos 25 km. al noroeste de la ciudad de Pojrán (de 19.000 habitantes), en el desierto de Thar. Ya en esa ocasión, los políticos utilizaron un lenguaje religioso para referirse a la explosión.

El 11 de mayo de 1998, el Gobierno hizo explotar tres bombas atómicas en Pokhran (India).

Aunque algunos políticos usaran el simbolismo hinduista para explicar dicha explosión, *Ahimsa*, o no violencia, es uno de los principios básicos del hinduismo, lo que no impide que encarnaciones divinas como Shivá cargue un tridente con el que destruye a los demonios, o Visnú sostiene un disco para decapitar a los demonios que amenazan el orden del universo (dharma). El concepto de *karma* deja claro que la violencia que ejerce la persona le será devuelta tarde o temprano.

Otro objeto de controversia en el hinduismo es la posición desventajosa de la mujer. Como sucede en el islamismo (la otra gran religión en la India), en el hinduismo la mujer es ritualmente inferior. En el censo de 2011 de India,⁷ se encontró que por cada 100 mujeres hay 109 varones. Una de las razones que explica este fenómeno es que las mujeres abortan los fetos de sexo femenino. En las familias hinduistas, las hijas son indeseadas, ya que para casar a las hijas el padre debe pagar una dote, y muchas veces el pago de la dote conlleva el empobrecimiento de la familia. Sin embargo esto es más una tradición cultural de la India que una sanción religiosa del hinduismo, igual que la ablación genital de mujeres en África no está prescrita por el islamismo.

Deidades femeninas

Categoría principal: *Dioses hindúes*: Deví – Sárasuati – Laksmí – Satí – Párvati – Durgá – Shaktí – Kali – Sitá – Radhá – Majá Vidiá

Deidades masculinas

Categoría principal: *Dioses hindúes*: Brahmá – Visnú – Shivá – Rama – Krisná – Ganesha – Kartikeia – Jánuman – Indra – Suria

Literatura en sánscrito

Categoría principal: *Literatura en sánscrito*: Vedas – Vedanga – Upanishad – Puranas – Ramaiana – Majábharata – Bhagavad-guita

Referencias

1. Jaume VALLVERDÚ: *El hinduismo* (pág. 9). Barcelona: UOC (Universidad Abierta de Cataluña), 2007.
2. "India at a glance: religion compositions", artículo en inglés del año 2007 en el sitio web Census India.gov.in; consultado el 17 de diciembre de 2009.
3. Margaret STUTLEY: *Hinduismo: la ley eterna* (pág. 10), Londres: Aquarian Press, 1985.
4. No hay un libro llamado *Ayurveda*, sino varios textos sobre ayurveda (como el *Charaka-samjitá*).
5. Prasenjit DUARA: «The new politics of hinduism», artículo en *Wilton Quarterly*, 15 (3): p. 42, 1991.
6. W. HARMAN: «Speaking about hinduism and speaking against it», artículo en el *Journal of the American Academy of Religion*, 68 (4): p. 733, 2000.

Bibliografía

- Agud, Ana, y Francisco Rubio (traducción del sánscrito, introducción y notas): *La ciencia del Brahman: once Upanisad antiguas*. Madrid: Editorial Trotta, 2000.
- Coomaraswamy, Ananda Kentish: *Los Vedas: ensayos de traducción y exégesis*. Madrid: Sanz y Torres, 2007.
- De Palma, Daniel (edición y traducción): *Upanisads* (con prólogo de Raimon Panikkar). Madrid: Siruela, 2001.
- Díez de Velasco, Francisco: *Introducción a la historia de las religiones*. Madrid: Trotta, 1995/2002 (tercera edición revisada y aumentada).
- Enterria, Álvaro: *La India por dentro: una guía cultural para el viajero*. Mallorca: José J. Olañeta Editor, 2006/2007 (tercera edición).
- Flood, Gavin: *El hinduismo*. Madrid: Akal Cambridge, 1998/2003.
- Ilárraz, Félix G., y Óscar Pujol (edición y traducción del sánscrito): *La sabiduría del bosque. Antología de las principales Upanisads*. Madrid: Trotta, 2003.
- Kramrisch, Stella: *La presencia de Siva*. Madrid: Siruela, 2003.
- Martín Diza, Consuelo: *Upanishad con los comentarios advaita de Śankara*. Madrid: Trotta, 2001 [2.ª edición: 2009].
- —, *Bhagavad Gita con los comentarios advaita de Śankara*. Madrid: Trotta, 1997 [6.ª edición: 2009].
- —, *Brahma-sutras. Con los comentarios advaita de Śankara*. Madrid: Trotta, 2000.
- —, *Conciencia y realidad. La Mandukya Upanisad con las karika de Gaudapada y los comentarios de Śankara*. Madrid: Trotta, 1998.
- —, *Discernimiento. Estudio y comentario del tratado Drig-Driśya-Viveka de Śankara*. Madrid: Trotta, 2006.
- —, *Gran Upanisad del Bosque, con los comentarios advaita de Śankara*. Madrid: Trotta, 2002.
- - Störig, Hans Joachim: *Historia universal de la filosofía*. Primera parte: La sabiduría de Oriente. Capítulo primero: La filosofía de la India antigua. Madrid: Tecnos, 1995.
- - Vyasa, Bhagavān: *Los Vedas*. Madrid: Ediciones Ibéricas, 1982 (1.ª ed., 5.ª imp.).

FUENTE: WIKIPEDIA

"¿Qué es el Hinduismo y en qué creen los hindúes?"

El Hinduismo es una de las religiones conocidas más antiguas – sus escritos sagrados datan de 1400 a 1500 años a. C. Es también una de las más diversas y complejas, teniendo millones de dioses. Los hindúes tienen una amplia variedad de creencias centrales, y existen en muchas sectas diferentes. Aunque es la tercera religión más grande del mundo, el Hinduismo existe principalmente en la India, Nepal y en menor proporción en algunos de los países circundantes.

más importantes), los Upanishad, el Mahā Bhārata, y el Rāmāyana. Estos escritos contienen himnos, encarnaciones, filosofías, rituales, poemas e historias en las que los hindúes basan sus

Los principales

creencias. Otros textos usados en el Hinduismo incluyen las Brahmánicas, los Sūtras, y los Aranyakas.

A pesar de qu

supuestamente se reconocen tantos como 330 millones de dioses, también tiene un “dios” que es supremo: Brahma. Brahma es una entidad que se cree que habita en cada porción de la realidad y la existencia, a través de todo el universo. Brahma es tanto impersonal como inconcebible, y con frecuencia se ha creído que existe en tres formas separadas como: Brahma–Creador; Vishnú–Preservador; y Shivá–Destructor. Estas “facetas” de Brahma también son conocidas a través de muchas otras encarnaciones de cada una de ellas. Pero resulta realmente difícil “señalar” la teología hindú, puesto que casi cada uno de los sistemas teológicos es representado de alguna manera por una escuela hindú de alguna clase.

El Hinduismo puede ser:

1. Monístico – Solo una cosa existe; la escuela de Sankara.
2. Panteístico – Solo una cosa divina existe, por lo que Dios es idéntico al mundo; el Brahmanismo.
3. Panenteístico – El mundo es parte de Dios; la escuela Ramanuja.
4. Teístico – Solo un Dios, distinto de la Creación; el Hinduismo Bhakti.

Y aún puede ser discutido, observando otras escuelas del Hinduismo, que es ateísta, deísta, o aún nihilista. Con tal diversidad contenida bajo el título de “Hinduismo” uno se pregunta ¿qué es lo que los hace hindúes en primer lugar? Acerca del único punto real que puede usarse como referencia es si un sistema de creencia reconoce a los Vedas como sagrados o no. Si es así, entonces es hindú. Si no, entonces no es hindú. Pero el punto más significativo es intangible. Los Vedas son más que libros teológicos: ellos contienen una rica y colorida “teo-mitología,” esto es, una mitología religiosa, la cual tiene deliberadamente entretejidos, mitos, teología e historia, para lograr una base de religión en forma de historia. Esta “teo-mitología” está tan profundamente enraizada en la historia y la cultura india, que el rechazar los Vedas es visto como una oposición a la India. Por lo tanto un sistema de creencias que no adopte la cultura india hasta cierta medida, es rechazado por el Hinduismo. Pero si se acepta la cultura hindú y su historia teo-mítica, entonces puede ser adoptada como “hindú” aún si su teología es teística, nihilística, ateística, o de cualquier otra clase. Esta apertura a la contradicción puede ser un dolor de cabeza para los occidentales quienes buscan la consistencia lógica y racional defensivamente en sus puntos de vista religiosos. Pero para ser justos, los cristianos no son más lógicos cuando ellos aseguran creer en Jehová, y sin embargo viven su vida como practicantes ateístas, negando a Cristo en sus vidas. Para el hindú, el conflicto es genuinamente una contradicción lógica. Para el cristiano, el conflicto es más bien simple hipocresía.

El hinduismo también tiene diferentes opiniones sobre la humanidad. Siendo Brahma todo, el Hinduismo asegura que todo es divino. Atman, o el ser, es uno con Brahma. Toda la realidad fuera de Brahma, es considerada una mera ilusión. La meta espiritual de un hindú es convertirse en uno con Brahma, aunque deje de existir en su forma ilusoria del “ser individual.” Esta libertad es referida como el “moksha.” Hasta que el moksha es alcanzado, el hindú cree que él/ella serán repetidamente reencarnados a fin de que puedan trabajar hacia la auto-realización de la verdad (siendo esta verdad que solo Brahma existe, nada más). La manera en que una persona es reencarnada es determinada por el karma, el cual es un principio de causa y efecto gobernado por el balance natural. Lo que uno hizo en el pasado, afecta y corresponde con lo que sucede en el futuro, incluyendo el pasado y futuro de las diferentes vidas.

sólo en un breve es

sinopsis, es fácilmente apreciado que el Hinduismo está en oposición al cristianismo bíblico en casi todos los puntos de su sistema de creencias. El cristianismo tiene un solo Dios, quien es tanto personal como conocible (Deuteronomio 6:5; 1 Corintios 8:6), y un conjunto de Escrituras que enseñan que Dios creó la tierra y todo lo que vive en ella (Génesis 1:1 en adelante; Hebreos 11:3) cree que el hombre es creado a la imagen de Dios y vive sólo una vez (Génesis 1:27; Hebreos 9:27-28); y enseña que la salvación es solo a través de Jesucristo (Juan 3:16; 6:44; 14:6; Hechos 4:12). El Hinduismo es un sistema religioso que falla en reconocer que Jesús es la única encarnación Divina y el único recurso suficiente de salvación para la condenación del hombre.

1. INTRODUCCIÓN. El hinduismo es una religión extraordinariamente compleja y rica. Ninguna iniciativa de fundador, ningún dogma ninguna reforma han impuesto restricciones en el terreno de sus creencias o prácticas esenciales. Es el producto de una historia que puede remontarse a unos tres mil quinientos años. Y cada período de esa larga historia ha dejado un impacto en ella que perdura en creencias y prácticas actuales. Un hindú podría ser politeísta, monoteísta, panteísta e incluso ateo, aunque creyente en algún tipo de principio último. Pertenece a alguno de los grupos de castas, y socialmente observa las costumbres y leyes tal como están formuladas en sus Escrituras sagradas. El hinduismo es al mismo tiempo un estilo de vida y un sistema religioso y social muy organizado.

i. LA TRADICIÓN RELIGIOSA ANTIGUA. Los hindúes dividen sus escritos sagrados en dos categorías distintas, que llaman Sruti (lo que es oído) y Smriti (lo que es recordado). La primera categoría comprende el mismo Veda (conocimiento), considerado como la eterna Sabda (palabra) oída por los sabios de antigüedad inmemorial. Los Vedas, tal como los conocemos, están divididos desde el punto de vista histórico en tres grupos: las Samhitas (colecciones) de himnos y fórmulas (los cuatro Vedas), los Brahmanas (textos sacrificiales) y los Aranyakas (tratados sobre el bosque), que culminan en las Upanisads (tratados esotéricos). Los hindúes creen que el conjunto de los Vedas es increado; es la palabra pronunciada por el absoluto en la eternidad y "oída" o "memorizada" por los sabios desde antiguo. La segunda categoría (Smriti) no tiene el rango de ser la eterna verdad, comprende los Síltras (aforismos filosóficos), Dharma-Sastras (los libros de leyes), los Puranas (historias sobre los grandes dioses) y las dos epopeyas nacionales el Mahábhárata y el Rámáyana. El Bhagavadgítá, aunque no forma parte del canon sagrado de los Vedas, es, en la práctica al menos, tenido en la misma alta estima por todos los hindúes. Estos escritos sagrados no contienen una exposición de las relaciones de Dios con el hombre en la historia, sino que más bien son un crecimiento gradual humano del ser de Dios y del hombre. Es la búsqueda del hombre de lo real, de la luz y lo ¡mortal, tanto dentro de sí mismo como en el mundo que le rodea. "Desde lo irreal condúceme a lo real; de la oscuridad llévame a la luz; de la muerte condúceme a la inmortalidad" (*Br. Up. 1.3.28*).

3. CREENCIAS HINDÚES BÁSICAS. Aunque el hinduismo carece de afirmaciones dogmáticas relativas a la naturaleza de Dios y del hombre, existen no obstante ciertas creencias en el hinduismo posvédico que no se discuten en absoluto y son aceptadas como evidentes. Son éstas *dharma*, *karma*, *samsára*, *Brahmán*, *moksa*.

Los propios hindúes llaman a su religión *sanatama dharma* (religión externa). *Dharma* es la forma de las cosas tal como existen y el poder que las mantiene tal como son. Es aquello que mantiene en lo que es el universo entero, en el orden cósmico, y a la humanidad en el orden moral en concordancia con la ley eterna. Este *dharma* está consignado en los textos sagrados, particularmente en aquellos que tratan de las leyes consuetudinarias hindúes (Dhauna-Sastras). El término se aplica también a los supuestos religiosos en los que estas leyes están basadas. *Brahmán* es el sustrato eterno del universo, del que procede el eterno *dharma*. Fundamenta también la prerrogativa espiritual de la casta de los brahmanes. En los textos primitivos, *Brahmán* significaba "lo sagrado"; y de ahí cualquier cosa que fuera sagrada, lo mismo una fórmula que un canto o una acción sacrificial, era llamada *brahmán*. Puesto que lo sagrado tal como se manifiesta en el ritual sacrificial se consideraba que era el lazo que une al hombre temporal con el eterno, *brahmán* llegó a significar lo eterno tal como es en sí mismo más allá del espacio y del tiempo y tal como se manifiesta en el mundo fenoménico.

Consecuentemente, el término *brahmán* se aplicó también al estado del alma liberada (*moksa*); a la fuente de la que toda existencia fenoménica deriva su ser; al lazo entre el mundo del *samsára* condicionado por el espacio y el tiempo, causa y efecto, y al *moksa* que trasciende a éstos; al eterno ser, que es la fuente permanente de todo cambio, y, finalmente, al eterno *dharma*, la ley

que está basada en lo eterno y que gobierna el mundo del *samsára*.

Karma es la ley universal según la cual toda acción es el efecto de una causa y es a su vez la causa de un efecto. El proceso complejo es denominado *samsarra*, el ciclo de nacimiento y muerte al que toda existencia fenoménica está sujeta. El mundo de la experiencia sufre la esclavitud de las cadenas del tiempo y del deseo, porque el deseo de hacer y vivir enreda al que obra en la rueda de *sámshra*. Escapar de este ciclo de tiempo y acción es posible, y se denomina emancipación de la liberación (*moksa*). El tiempo es concebido como una rueda giratoria que vuelve siempre de nuevo al punto del que partió y en el que no puede existir ni finalidad ni salvación.

La mitología vedica contiene 33 dioses, divididos en dioses terrestres (Agni, Prithivi, Sarasvati), dioses atmosféricos (Indra, Rudra, Maruts, etc.) y dioses celestiales (Kyaus, Varuna, Mitra, Surya, etc.). La mitología védica no sólo se interesa por mitos de la naturaleza, por deidades funcionales o por la estructura social de una sociedad tribal, sino también por una combinación e integración de estas tres cosas en un todo ordenado. Está el orden cósmico (*ría*), del que dependen el orden humano, la ética y la vida social. Hay así correspondencia entre el mundo de los hombres, los oficiantes del sacrificio, y el mundo de los dioses, los que reciben el sacrificio. El fiel védico ha de cuidar de que se salvaguarde un perfecto equilibrio entre estos dos órdenes por medio de la correcta realización del sacrificio, que es verdaderamente el lugar de encuentro entre hombres y dioses.

4. RITUAL HINDÚ BÁSICO. El sacrificio védico consiste en rendir homenaje a los dioses en forma de una larga ceremonia que culmina en ofrendas hechas al fuego sagrado (Agni). Su finalidad es comunicarse con los dioses, cuya ayuda se busca para el bienestar general o algún beneficio particular. En el hinduismo posterior, el ritual védico dio lugar al culto interior bajo la forma de adoración mental, y los gestos simbólicos se generalizaron. La oración en forma de *mantra* con ocasión de la iniciación, expiación, etc., y la práctica del *japa* (recitación mental) llegaron a cobrar arraigo universal. La adoración (*puja*) es la forma por excelencia de la práctica religiosa hindú. En una serie de operaciones basadas en parte en modelos védicos, la imagen de una deidad es ungida, vestida, adornada; se le ofrece comida y bebida; se le ponen flores y se le encienden lámparas. Cada año la imagen es sacada del recinto del templo en procesión sobre un carro y sumergida al final en algún río sagrado.

Hemos de advertir que hay mucho en la religión védica puramente sacrificial, hierático y ritualista; pero incluso en esto se manifiesta indudablemente una cierta relación personal entre el adorador y el dios en muchos de los himnos del Rigveda; se encuentra en ellos, junto a un saludable temor a la ira de los dioses, una piedad interior hacia los principales dioses en cuya benevolencia el adorador pone su fe a los cuales reza con profusión, a los que confiadamente invoca en todas sus necesidades. La oración por el perdón de la culpa es característica de los himnos Varuna, que son los más elevados y éticos de todos los Vedas.

5. TENDENCIAS MONISTAS Y TEÍSTAS. Con respecto al politeísmo hindú, y especialmente védico, debería advertirse que la frecuente práctica de invocar a dioses individuales como el altísimo o el supremo ha hecho que los eruditos lo llamen "henoteísmo", definido como la creencia en dioses individuales alternativamente considerados como el altísimo, porque el dios al que se dirige en ese momento es tratado como la suprema deidad. Esta práctica condujo a identificar un dios con otro, e incluso con todos. "Lo que sólo es uno, el sabio lo llama con múltiples nombres" (Rig Veda 1.164.46).

Como el primitivo habitante de la India intenta explicar el origen del mundo y la evolución de la multiplicidad a partir de la unidad, se sitúa ante el misterio de la existencia. En los himnos védicos la creación es contemplada como la transición de un caos a un orden diversificado por obra de un creador preexistente, sea dios o no. La pregunta por el absoluto (*brahmán*) comienza en las Upanisads. ¿Qué es Brahmán? ¿Cuál es el ser más íntimo (*atoran*) de todas las cosas y de los

seres humanos? Algunos dijeron que Brahmán era comida, en el sentido de materia en un constante estado de transformación, porque no se puede vivir si no se come, y no se puede comer si no se toman otras vidas, sean animales o vegetales; el proceso de comer y ser comido constituye la unidad que subyace a la diversidad de la existencia. Otros decían que Brahmán era el aliento de vida, puesto que se necesita más que la comida para vivir. Sin embargo, otros sostenían que era la mente del ser humano, puesto que puede conocerlo todo. No obstante, otros afirmaban que era el éter o espacio, que, al ocuparlo todo, -puede muy bien considerarse el fundamento de todas las cosas del mundo externo. O también sería mejor no decir de él más que "esto no, esto no", pues una vez definido lo limitas, y sea lo que sea, Brahmán no está ciertamente limitado o circunscrito. O bien, si los seres vivos son reales a pesar de estar sujetos al cambio y la mortalidad, entonces Brahmán, el verdadero ser de todas las cosas, debe ser lo real de lo real. El íntimo controlador, el yo más interior, el que ve sin ser visto, el que oye sin ser oído, el pensador no pensado, el que entiende y no puede ser comprendido, la urdimbre y trama de todas las cosas, distinto del mundo, pero que lo controla desde dentro. En resumen, Brahmán es a la vez el ser eterno y la fuente de todo el universo fenoménico; además, es también el yo más íntimo dentro de la esencia del hombre. Se alcanza así la famosa identificación de la eterna esencia del hombre (atman) con el absoluto inmutable (Brahmán) que habita y dirige el universo entero.

Aunque esta tendencia a la no dualidad pura o monismo puede encontrarse de modo más prominente en las primitivas Upanisads; una tendencia a la concepción del ser supremo en términos personales, distinto del universo, no está ausente incluso en las más primitivas y se hace más destacada en las últimas Upanisads. Quizá la primera formulación de la idea hindú de Dios se encuentra en la llamada *Sandilya-Yidya*, en la que Brahmán es llamado "este mundo entero" que también trasciende el mundo, porque es más grande que lo grande y habita en el alma humana. La idea de Dios como origen, sustentador, que habita el universo y el yo humano, surge como algo distinto de ellos. En la *Kathe Upanisad*, la figura de un Dios personal aparece como el señor del mundo ideal a la vez que del mundo del devenir. "Más diminuto que lo diminuto, y sin embargo más grande que lo grande, es el yo oculto en las profundidades de la criatura. A él le contempla realmente aquel que deja a un lado su voluntad; desaparecida toda tristeza por la gracia del Creador, contempla la grandeza del yo" (2,12). En la *Svetasvatara Upanisad* se propone un teísmo totalmente claro y consistente. Dios (Rudra-Siva) es el único que preside sobre todas las causas dotadas de tiempo y de yo. Dios y su poder (Sakti) forman una unidad indisoluble. En cuanto Dios, es impasible, como Sakti; es el que lo mueve todo. Sakti es el poder creador de Dios por medio del cual todas las cosas fueron hechas. Las almas, en cuanto fragmentos de Dios, deben por tanto ser de la misma sustancia que Dios, y se sumergirán en él al final del tiempo. Dios es visto como señor y creador del universo, inmanente a la vez que trascendente, que ama la rectitud y odia el mal, y que tiene cualidades positivas y una personalidad inequívoca.

6. LA BHAGAVADGITA. La Bhagavadgítá es lo supremo del teísmo de la India. Brahmán es cosmológicamente la materia primera (*prakriti* o maya); psicológicamente es la realización de la inmortalidad. Dios es creador, sustentador y destructor del universo; su principio, medio y fin; trascendente en cuanto persona más alta a la vez que inmanente, y habita en los corazones de los hombres como la esencia de todas las cosas y su semilla. Aunque algunos pasajes de la Gita son panteístas, sin embargo algunos otros fundamentales no implican panteísmo y entienden la inmanencia divina correctamente. De los elementos constitutivos (*gunas*) de la naturaleza, Krishna dice: "Sabed que estas cosas proceden de mí; yo no estoy en ellas, sino que ellas están en mí" (10; 9,18). De modo similar Dios sostiene a todas las criaturas, pero no subsiste en ellas. "Todas las criaturas subsisten en mí, pero no me fundo en ellas. Y, sin embargo, las criaturas no subsisten en mí. Contempla mi poder soberano. Mi propio yo sostiene a las criaturas sin subsistir en ellas; hace que existan" (9,45). La Gita enseña la doctrina del *avatára* ("encarnación") del supremo dios Vishnú. "Aunque no he nacido y soy de sustancia inmutable, aunque soy el Señor de las criaturas, sin embargo por mi poder (máyh) creador recurro a mi propia naturaleza, y así llego a ser" (4,6). El mensaje real de la Gita es que Dios no es un absoluto impersonal, sino el amante del alma del hombre; en realidad, el amor mismo. Krishna dice: "Yo soy ese amor que existe en las cosas creadas, que no es contrario a la justicia" (7,10; 9,18). Él es padre, amigo y amado (11,44). La

relación entre hombre y Dios es una relación de gracia y amor. "Con fuerte deseo te he deseado; por tanto te anunciaré mi salvación. Piensa en mí, adórame, ofréceme sacrificios, ríndeme homenaje; así vendrás a mí. Te lo prometo en verdad, pues te quiero bien. Renuncia a todas las cosas de la ley, vuélvete sólo a mí como tu refugio. Te libraré de todo mal, no temas" (8,64-66). Por primera vez en la larga historia de la experiencia religiosa de la India, Dios parece estar hablando directamente al hombre; un Dios de amor, misericordia y terror (11,24-30).

7. LOS CAMINOS HINDÚES DE SALVACIÓN. La común creencia hindú encuentra tres causas principales para explicar la esclavitud del hombre. El renacimiento es la consecuencia necesaria de nuestra acción; nuestras acciones. proceden de y están caracterizadas por nuestros deseos, que tienen como raíz nuestro egoísmo; los hombres son juguetes de los deseos y el egoísmo, debido a su ignorancia de la verdadera realidad, y por tanto del verdadero yo. De aquí el remedio: 1) en contra de una acción demeritoria, el remedio inmediato será hacer el bien y evitar el mal; la observancia ética y religiosa. Muy pocos sostendrán que esto por sí solo conduzca a la liberación final; pero todos lo exigen al menos en la etapa preparatoria. 2) En contra del deseo, el remedio consiste en controlar y someter las propias pasiones, tendiendo hacia una actividad desinteresada por medio de la práctica ascética y/ o purificar y trascender todos los deseos con un firme amor de Dios. El amor de Dios implicará o bien fácilmente conducirá al verdadero conocimiento por la connaturalidad del amor y la gracia de Dios. 3) Contra la ignorancia hay que adquirir el verdadero conocimiento de la realidad y, en particular, el conocimiento del verdadero yo, destruyendo así el egoísmo de raíz. Comúnmente se admite que la consecución del conocimiento intuitivo, salvador, requiere, con o sin la ayuda de la gracia, un prolongado ascetismo y una técnica de concentración mental (yoga).

El hinduismo busca el camino para que el hombre imperfecto comprenda la realidad última, sea Dios o el absoluto, y para realizar la meta última de su vida.

Lo que para el hindú constituye liberación (*moksa*) es emancipación, no del pecado, sino de los condicionamientos humanos, es decir, emancipación de la acción (*karma*) de todo tipo, sea buena o mala; liberación que permite una condición donde tiempo y espacio son abolidos y todo es considerado uno. Liberación para las Upanisads no dualistas significa sumergirse en Brahmán, el principio supremo, como un río se sumerge en el mar, con lo cual el hombre es liberado de las cadenas de la vida fenoménica y entra en un modo de ser que es infinito, omnipresente (porque es trascendido el tiempo); esto es precisamente hacerse brahmán. El Sámkhya-Yoga se contenta con definir la liberación como *kaivalyam*, aislamiento del alma individual en su eterna esencia. Pero sectas teístas *bhakti* consideran el camino hacia Dios como lealtad y amor entre el alma y Dios, y liberación significa unión con un Dios personal en amor y total sumisión.

Como para el camino de salvación, los hindúes tradicionalmente hablan de tres senderos (*margas*): observancia ascética y religiosa (*Karmamarga*), conocimiento intuitivo de la verdadera realidad (*jñana-marga*) y el amor de Dios y sometimiento a él (*bhakti-marga*). La distinción entre estos tres senderos, aunque útil para comprender la espiritualidad hindú, nunca es adecuada, porque se interrelacionan entre sí en la práctica concreta.

Ascetismo hindú. El primitivo ascetismo brahmánico se compone principalmente de sacrificios y ritual. La palabra *yoga* (unir, ligar) se usaba dentro del contexto sacrificial. El oficiante del sacrificio "une" los poderes celestes a la ofrenda, o "une- mediante la concentración mental su propio pensamiento a la fórmula y acción espirituales. Después de un baño ritual, el oficiante del sacrificio se somete a un riguroso ayuno, sentándose en inmovilidad ascética en postura embrional, en la oscuridad, entre fuegos sagrados, y así se comunica con los dioses. El ascetismo interior, la recitación sagrada y la meditación son ayudas para la unión con Dios.

El *Bhagavadgítá* da un significado más profundo al ascetismo hindú. Si la meta del hombre es adentrarse, más allá de toda actividad, en una paz sin la limitación del tiempo, entonces, ¿por

qué habría de actuar lo más mínimo? El Gita responde que no es la actividad estrictamente hablando lo que ata, sino el apego a la actividad y sus frutos. Cuando la actividad es realizada con desapego completo, deja de atarle a uno al mundo. La actividad recta además conduce automáticamente a un estado de desapego de la mente, y el desapego a su vez conduce a un estado más alto de espiritualidad en forma de liberación. El Gita dice en su último capítulo: "Renunciando al yo, la fuerza, el orgullo, la lujuria, la ira y la codicia, sin pensar nada como 'mío', en paz, así se prepara el hombre para realizar su eterna esencia".

El camino hindú del conocimiento (jñana). Por conocimiento se entiende no simplemente un conocimiento que se aprende de los libros o un conocimiento empírico-racional, sino la comprensión intuitiva del verdadero yo. Las doctrinas hindúes difieren entre sí al exponer este conocimiento por la diferencia de sus puntos de vista sobre la verdadera naturaleza del yo y de la categoría de su ascetismo. La ignorancia que obliga a uno a la reencarnación puede ser: la no distinción entre el ser y el no ser (Sámkhya-yoga), la ignorancia de la identidad del verdadero ser como el todo-uno (no dualismo); la ignorancia de la verdadera relación del ser con Dios y la falta de conocimiento de Dios (teísmo). La realización intuitiva del verdadero ser y su relación con el absoluto o Dios ha de alcanzarse, bien por la apercepción mística o, mucho más frecuentemente, en una experiencia mística concreta en la culminación de una ascensión ascético-mística. El misticismo no dualista (*advaita*) consiste en conocer la diferencia entre el absoluto y el ser ilusorio. Este tipo de misticismo hindú propone, como método, además de otros de renuncia y devoción que son sólo preparatorios para él, un conocimiento trascendental del propio yo interior de uno. "Se ha de conocer el yo en el yo solo a través del yo". El conocimiento basado en las Escrituras hindúes es simplemente el dedo que señala el objeto y que desaparece cuando el objeto mismo es contemplado. El conocimiento real es aquel que se identifica con la propia visión, una conciencia de identidad con Brahmán en el sentido de intuición mística. Esta conciencia no puede ser producida o adquirida con razonamientos, porque no es una acción. El camino hacia esta visión puede prepararse mediante las palabras del Veda, mediante la amorosa devoción (*bhakti*) a un Dios personal y mediante la meditación sobre la verdad última; al final es la visión de la identidad entre el absoluto y el yo.

El camino hindú del amor de Dios. Por amor de Dios (*bhakti*) se entiende una específica actitud y sentimiento religiosos, cuyos rasgos esenciales son fe en la deidad, amor y confiado sometimiento a ella. Es una participación afectiva del alma en la divina naturaleza; un intensísimo amor a Dios; una adhesión del corazón, que sigue a la grandeza del Señor. El objeto de *bhakti* es el Señor bendito, el santo, el adorable. Es a la vez una preparación para la liberación como su realización. En cuanto meta suprema, es unión y comunión con Dios en el lazo de amor, que implica un profundo sentido de dependencia y sumisión a Dios. Ramanuja dice que el conocimiento que más radicalmente destruye el egoísmo es aquel que surge de la devota meditación en el Señor como el yo trascendente y verdadero del alma. Esta devota meditación es una continuidad del recuerdo firme, ininterrumpido como una corriente de aceite. Debido a su excepcional intensidad, adquiere el carácter de una "percepción intuitiva" y es sumamente querida para el alma por la amabilidad de su objeto. Pero este intuitivo y amoroso sentido de Dios no surge de la sola meditación. Se debe a la gracia, a una elección de Dios.

La necesidad de la gracia. En las Upanisads se dice que Dios elige y favorece a aquel que ama; por su sola gracia adquiere el hombre conocimiento y es liberado. De alguna manera todo es gracia en *bhakti*: los medios de *bhakti* son sólo ayudas; *bhakti* es el fruto de una elección divina. Madhva y Vallabha enseñan una doctrina de predestinación: algunos son predestinados al *bhakti* y a la liberación; otros son predestinados a permanecer indefinidamente en ciclo de renacimiento. La gracia del Señor está curando, iluminando, conformando con la naturaleza divina y uniendo a él. Pero todo esto se realiza dentro de un sistema de creación inmanente. Aunque Dios indudablemente otorga su gracia libremente, esta ayuda no es nunca estrictamente sobrenatural, porque la gracia devuelve el alma a su natural vida divina. No eleva el alma a un nivel más alto, sobrenatural, de ser, de vida y de acción.

Los seguidores de Ramanuja estaban divididos sobre la doctrina de la gracia en dos escuelas, la del norte y la del sur. La diferencia entre estas dos escuelas quedaba indicada por una importante imagen. Eran distinguidas como la imagen-mono y como la imagen-gato. Porque cuando una mona madre entra en peligro, su pequeño inmediatamente se aferra a ella con rapidez, y cuando da un salto para salvarse, ambos se salvan por la acción de la madre, es verdad, pero en modo tal que el pequeño coopera un poco, porque él se aferra a la madre mediante un acto propio. Es, por tanto, sinergista. Pero cuando el peligro amenaza a una gata con su cría, la gata madre coge al gatito en su boca. El pequeño no hace nada por su salvación. Sencillamente permanece pasivo. Toda cooperación queda excluida. Podemos formular la diferencia entre estas dos escuelas brevemente así: el norte: el alma alcanza a Dios por sí misma; el sur: Dios gana al alma para sí.

El misticismo *bhakti* cree en y se esfuerza por la unión real con un Dios personal a través del amor a él. Este amor de Dios incluye conocimiento de Dios. A través del amor el alma religiosa llega a conocer a Dios, qué y cuán grande es en su ser y amor. Conociendo a Dios en su esencia, el amador de Dios entra en el acto en unión con él. Este supremo estado de participación en la esencia de Dios se realiza por la gracia de Dios.

BIBL.: BARTH A., *The religions of India*, Londres 1882; BHAGAVAN DAS, *An advanced Textbook of Hindu Religion*, Adyar 1930; BIARDEAU M., *Clefs pour l'apensée hindoue*, 1972; CARPENTER J.E., *Theism hindú medieval India*, Delhi 1977; DASGUPTA S.N., *Hindu Mysticism*, Chicago 1927; DEVANANDAN P.D., *Living Hinduism*, Bangalore 1959; DHAVAMONY M., *Love of God according to Salva Siddhānta*, Oxford 1972; ID, *Classical Hinduism*, Roma 1982; EDGERTON F., *The Bhagavad-gītā*, Harvard 1944; ESNOL A. M., *L Hindouisme*, París 1971; GLASENAPP H. von *Der Hinduismus*, Munich 1922; GONDA J., *Die Religionen Indiens*, 2 vols., Stuttgart 1960s; ID, *Vishnuism and Saivism*, Londres 1970; HIRIYANNA M., *Outlines of Indian Philosophy*, Londres 1964; IONS V., *Indian Mythology*, Londres 1967; JESUIT SCHOLARS, *Religious Hinduism*, Allahabad 1964; KLOSTERMAIER K., *Der Hinduismus*, Colonia 1965; LACOMBE O., *L Absolute selon le Vedhnta*, París 1938; MAHADEVAN T.M.P., *Outlines of Hinduism*, Mádrás 1960; MORGAN K. W. (ed.), *The Religion of the Hindus*, Nueva York 1953; O'FLAHERTY W.D., *Hindu Myths*, Harmondsworth 1975; RADHAKRISHNAN S., *La concepción hindú de la vida*, Alianza, Madrid 1969; RENOU L., *El hinduismo*, Eudeba, Buenos Aires 1973; ZAEHNER R.C., *Hinduism*, Oxford 1962.

M. Dhavamony